



El rol de los jóvenes

Ing. Agr. Fernando Ravaglia

Consultor en dirección empresarial para el agro

¿Qué implica ser joven?

La **juventud** es algo que en principio se asocia directamente a la edad, y decimos por ejemplo que una persona es joven porque tiene pocos años. Otros lo asocian a la inexperiencia, al arrebatado o a cosas como querer llevarse todo por delante o cambiar el mundo de un día para el otro.

Además de todo esto, yo prefiero asociar este tema a un estado de ánimo, a una condición del espíritu que tiene que ver con la condición de querer seguir cambiando, aprendiendo, mejorando, haciendo cosas, no importa la edad que una persona tenga, y así vemos personas de 70 años o más que siguen siendo jóvenes por la forma en que viven y el espíritu que muestran. Por el contrario vemos “jóvenes” de poca edad (16 a 25 años) que ya están entregados a la vejez de la decepción, el desánimo, o el pesimismo. Que no tienen ideales ni nada por que luchar y simplemente dejan que la vida se les pase sin más ni más.

El tema de la vejez y la ju-

ventud lo podemos asociar a una imagen de la botánica. Piensen en una planta, un árbol joven por ejemplo. Es vital, la savia corre a borbotones por sus vasos empujando para que crezca rápido. Tiene flexibilidad y frescura. Es muy fácilmente formable o deformable -justamente porque es flexible-, de ahí la importancia de guiarlo con cuidado para que desarrolle un buen tronco y buenas raíces, si no, va a ser muy fácil que se quiebre ante los primeros vientos que tenga que soportar.

A medida que el árbol va creciendo y se hace adulto, su tronco se empieza a hacer más duro. El árbol florece, fructifica y se empieza a reproducir. Podemos podarlo, pero ya tomó la forma principal y si descuidamos algún detalle en las etapas previas, se hace cada vez más difícil corregirlo.

El árbol finalmente va llegando a su vejez, el tronco se va secando, es muy leñoso y duro, imposible de modificar. Si su vida fue fructífera, dio frutos, se multiplicó y dejó a su alrededor un bosque.

Con las personas pasa más o menos lo mismo.

El cambio permanente es parte de la juventud, de ahí que los jóvenes tengan mayor capacidad de aprender y adaptarse que una

persona ya mayor, que de hecho ve al cambio como un enemigo.

Los jóvenes hacen las cosas con mucha energía, quieren asumir riesgos, quieren cambiarlo todo y con resultados pronto.

Las personas mayores, en términos generales, quieren vivir tranquilas, evitar los problemas y los riesgos, y se aferran a una determinada forma de hacer las cosas, forma que probaron en el pasado con buenos resultados y que hoy no quieren cambiar.

Los jóvenes tienen grandes oportunidades ante los cambios, ya que son los responsables naturales de absorberlos, zanjando lo bueno y útil de lo malo y desechable, y utilizarlo para mejorar la sociedad en que viven.

Es malo plantear disyuntivas con elecciones extremas. No es deseable una juventud inexperta ni una población de gente mayor experta pero paralizada ante la incompreensión de las nuevas reglas del juego, lo ideal es la complementación de la energía y nuevas ideas de los jóvenes con la experiencia y prudencia de las personas mayores.

Los mayores tienen que entender que si no educan a sus su-

cesores, sus empresas y familias no tienen futuro, porque quedarán en algún momento en manos de personas no preparadas, y todos sabemos lo que pasa con esas empresas, se funden en muy poco tiempo.

Los jóvenes tienen también que entender que el derecho a participar en la toma de decisiones de la empresa, no está adquirido por el simple hecho de ser hijos, sino que se gana con la capacitación, la responsabilidad y el compromiso con los proyectos familiares.

Cuando uno apuesta a invertir en la educación y formación de una generación, lo hace pensando en tener un futuro mejor, porque esos jóvenes en el término de veinte años más o menos, serán los hombres y mujeres que

tomarán decisiones cotidianamente en el mundo de la política, de los negocios, de la educación, y serán a su vez los que deberán educar nuevas y mejores generaciones de personas.

CINCO TRAMPAS EN EL CAMINO

La realidad de nuestro tiempo nos plantea muchas trampas, quiero comentar en este artículo apenas cinco. La elección de por donde seguir está en manos de cada uno.

TRAMPA Nº 1 - EL CAMINO FÁCIL VS. EL CAMINO DEL ESFUERZO.

La sociedad del consumismo, en su ansia por ganar dinero a cualquier precio trata de derribar los valores humanos que sirven para ponernos límites sanos, porque una persona que piensa o tie-

ne control de sí misma no es tan fácilmente influenciable por el marketing. Es una persona que piensa, se toma su tiempo, elige lo que más le conviene o lo que le hace falta, y por ende es menos influenciable y consume menos.

Mensajes del tipo:

“Primero el placer y después el deber”

“¡Únete a la majada!”

“Divertite todo el tiempo, no te calentes, ¡¡Sé Cool!!”

son cada día más comunes, y lo único que están diciendo es “no te hagas problema, buscá el camino fácil, no te destagues, quedate en el montón, no quieras ser diferente, despreocupate de las cosas...”

Miren a su alrededor y seguramente descubran que las cosas valiosas se logran trabajando con



Antuña Yarza

La historia sin fin

Tradicion, nobleza y excelencia
en la elaboracion de vinos muy finos
de calidad internacional



Av. Libertador Brig. Gral. Lavalleja 1688
Tels: 908 2840 - 908 2754 - 908 2872 / FAX: 908 2968
E-mail: frigorificocast@fastlink.com.uy

Representante exclusivo para la R. O. del Uruguay: Frigorífico Castro S.A.

esfuerzo y con ganas de triunfar en lo que uno se propone.

Divertirse es bueno y es necesario, porque si no la vida se termina convirtiendo en un tango lloroso, pero las personas sensatas saben que no es posible vivir de fiesta, que hay un momento para divertirse y otro momento para trabajar. Cuidado con la trampa del “Tomate la vida en broma”, ¡la vida es una cosa seria, la vida es para hacerla valer!

TRAMPA N° 2 - LA INMEDIATEZ VS. LA EXPERIENCIA.

Esta trampa es de alguna manera una variante de la trampa anterior, y se apoya en la promesa del éxito rápido, de inmediato, en un muy corto plazo.

Es una de las trampas que van a encontrar en algunas carreras de muy corta duración, que prometen títulos ¿profesionales? en poco tiempo y estudiando sin esfuerzo algo que después el selector de personal de una empresa se preguntará para qué sirve.

Ejemplo, hace unos años, como alternativa a los títulos de grado que exigen unos 5 años de estudio o las licenciaturas un poco más breves, aparecieron las carreras de “técnico en ...” que se lograban en dos o tres años de estudio. Enseguida aparecieron los currículums diciendo poseo una “tecnicatura en ...”, y uno, ya dudando un poco ponía las tecnicaturas en la pila de currículums que guardaba. Hace unos días vi un cartel de un centro de estudios que ofrecía “Diplomaturas en ...”, obviamente en un lapso de estudio más breve aún que para los técnicos. ¿Qué se les



ocurrirá después? ¿Certificaturas?, ¿Asistencias?...

Otra variante es la persona que va a trabajar y le ofrecen un puesto con un nombre en inglés o le dicen que va a ser “vice presidente”, y uno se pone muy contento hasta que descubre que hay 15 vicepresidentes más y que ese cargo en el fondo era una promesa de éxito instantáneo para un cargo menos importante que lo que decía nuestra tarjeta.

Frente a esta promesa de éxito rápido se contraponen el trabajo y la experiencia, que por fuerza se logra aprendiendo de los errores y de los éxitos, y tal aprendizaje exige tiempo dedicado a planificar, a trabajar, a dirigir y motivar gente, a estudiar y a un sinnúmero más de cosas.

TRAMPA N° 3 - LA INDIFERENCIA Y COMODIDAD VS. LA PARTICIPACIÓN Y EL COMPROMISO. (Alguien me / nos salvará vs. Yo / nosotros nos salvaremos)

Esta es una trampa en la que caen todos los que prefieren quejarse de todo lo que no les gusta en sus casas, o en el bar del pueblo, pero cuando hay que asistir a una reunión para votar o elegir a alguien, o analizar un problema que afecta a una comunidad, siempre encuentran algo más interesante para hacer y se quedan cómodamente en sus casas mientras otros deciden por ellos.

Después hay que tolerar las consecuencias de no sentirse representados por dirigentes que bien o mal, deciden en función de su criterio e intereses ya que los demás no participaron cuan-



do tuvieron la oportunidad con sus ideas, opiniones y sugerencias.

Otra forma de comodidad está representada por el hecho de creer que alguien, una persona o un grupo de personas, un partido político, un ministro de economía, un líder, en forma mágica resolverá todos nuestros problemas, sin que tengamos que participar e involucrarnos en los cambios necesarios para salir adelante de una situación complicada. Es algo así como decir “yo ya los voté, ya cumplí con mi parte, ahora que se arreglen” y entonces nos sacamos las molestias de encima y nos quedamos viendo como nuestros “salvadores” arreglan los problemas de la sociedad, cosa que nunca sucede.

No hay muchas alternativas al

respecto, si algo no nos gusta y queremos mejorarlo o cambiarlo, no tenemos más remedio que involucrarnos y aprender a trabajar en equipo, respetando el interés de la mayoría, con inteligencia, sin ingenuidad, sabiendo que nos enfrentaremos a gente con todo tipo de valores, buenos y malos, con y sin escrúpulos, y que también encontraremos a personas de buena voluntad con las que podremos hacer frente común.

Sea en el colegio para elegir a donde ir de viaje de egresados o en qué club hacer una fiesta para recaudar fondos. En la Cooperativa para decidir acerca de un negocio que nos puede beneficiar a todos. En nuestra comunidad trabajando en alguna comisión. En fin, en donde sea que una decisión nos pueda afectar, será

bueno involucrarse, ya que al fin y al cabo, nadie mejor que nosotros mismos para resolver nuestros problemas.

TRAMPA Nº 4 - LOS FALSOS MODELOS EXITOSOS VS. EL ÉXITO SILENCIOSO.

Nuevamente la sociedad de consumo nos muestra como exitosos los modelos vinculados con tener, aparentar, ostentar.

“Si una persona tiene mucho dinero necesariamente es exitosa y feliz” dice el modelo actual, no importa si su familia es un desastre, o como aparecen en muchas revistas, que cambien de parejas una vez por año o vayan dejando hijos regados con cada matrimonio que va pasando. No importa si para ganar dinero estafaron al prójimo, traficaron drogas, contrabandearon, se aprovecharon de sus amigos o lo que sea. La sociedad del show y el consumo los premia mostrándolos en las tapas de las revistas, entrevistándolos y pidiéndoles opinión de todo lo que pasa en el país, como si fueran referentes sólidos para orientar a otras personas con sus comentarios.

Cuidado con mal interpretar lo que estoy planteando. No quiero decir que tener dinero bien ganado y darse los gustos, comprarse una linda casa o disfrutar de una camioneta importada o un viaje o de tener linda ropa esté mal. De hecho no hay nada tan gratificante como darse los gustos después de haber trabajado con esfuerzo, ahorrando o habiendo tenido postergaciones.

Frente a estos falsos modelos exitosos se contraponen el éxito silencioso de aquellos que se es-

fuerzan y trabajan todos los días, tratando de formar una familia fundamentada en el afecto, o de cultivar la amistad con otras personas, o de ayudar a quienes lo necesitan.

En el sector agropecuario hay muchos modelos de éxito silencioso, los podemos encontrar en nuestras comunidades y familias, en la escuela, en los campos. En el presente y en el pasado, entre tantos colonos e inmigrantes que se sacrificaron para hacer de la Argentina un buen lugar para vivir para ellos y para sus descendientes, construyendo todo lo que ahora muchos inescrupulosos venden o dejan venir abajo, mientras piensan solo en llenarse los bolsillos a costa de su país y sin mostrar la menor vocación de servicio.

No confundan el éxito con la fama. La fama viene y se va, dura lo mismo que un suspiro, y además se puede ser famoso y un pobre tipo a la vez. Se puede tener éxito como deportista, como

artista, como profesional, o como lo que sea, y es muy meritorio, pero el éxito más reconocido a la larga es el éxito como personas. Este éxito está en la trascendencia por vía de nuestras obras, de las cosas que hagamos para mejorar nuestras comunidades y nuestra sociedad.

TRAMPA N° 5 - LA PERSONA "LIGHT" VS. LA PERSONA ÍNTEGRA.

Sintetizando mucho de lo que se dijo anteriormente, tenemos que elegir entre ser personas "light", livianas, sin esencia o personas íntegras.

La sociedad de consumo los va a invitar por todos los medios a convertirse en personas "light", tratando de que vean una amenaza en todo desafío, queriendo tener todo YA y con facilidad, centrándose solo en los medios, vacíos espiritualmente, débiles, incapaces de tener fuerzas para superar el fracaso, cínicos, escépticos, relativizando todo, incluso las verdades absolutas, cen-

trándose solo en las apariencias; en fin, perdiendo la oportunidad de hacer algo bueno y trascendente de sus vidas. Este camino es fácil.

El ser humano íntegro, sólido, por el contrario, ve oportunidades de superarse en cada dificultad, asume el esfuerzo y la postergación, se centra en los fines, tiene un espíritu fuerte que lo sostiene en las dificultades, es idealista, no acepta las cosas malas como inevitables sino que intenta cambiar lo que está mal. Tiene raíces sólidas y se mantiene firme en sus convicciones. Este camino es mucho más difícil pero a la larga es la opción de vivir una vida que valga la pena.

Bibliografía consultada:
"El Hombre Light". Enrique Rojas.
"Los Hijos y los límites" Jaime Barylko, Emecé.
"La educación de las virtudes humanas", David Isaacs. Editorial Eunsu.
"El Hombre Mediocre". José Ingenieros. Varias editoriales.
"Indiana 2000". Varios autores. Editado en inglés por la Universidad de Purdue. Indiana, USA.

